

Iglesia en Jaca

Realidad social

La soledad como problema

Redacción

Hay diversos tipos de soledad: vocacional, elegida, egoísta o impuesta. La soledad por egoísmo o la soledad impuesta, deshumanizan. Hay muchas personas que están solas. Conocemos a quienes experimentan esta lacra: ancianos, descartados (sin techo, ni tierra, ni trabajo), inmigrantes, parados.

Desde un punto de vista muy general, se puede contemplar la soledad desde un triple punto de vista: como algo externo, en primera persona, y poniéndole rostro cercano y concreto.

Conocemos las estadísticas, los registros, los números. Por lo general, son rostros lejanos, distantes. Sabemos que existe una envolvente soledad, la de quienes experimentan injusticia, humillación, rechazo, falta de solidaridad, aflicción. Hay muchas personas afligidas, doloridas, angustiadas, destrozadas, temblorosas. Personas que sufren, gimen y lloran desconsoladamente. "El verdadero dolor es el que se sufre sin testigos", decía el poeta latino Marco Valerio Marcial.

El fenómeno cambia cuando se convierte en experiencia propia. En este caso, la soledad aparece en dos grandes dimensiones: La soledad poblada de aullidos y la soledad sonora.

La soledad poblada de aullidos es la soledad del desierto, de la lejanía de Dios. Donde surgen los aullidos del peligro, la amenaza de la oscuridad. La soledad de nuestras manos tendidas que se repliegan sin encontrar respuesta. La experiencia de incertidumbre, riesgo, peligro, acecho.

La soledad sonora responde a una soledad habitada, donde se oye el eco del amor.



La soledad afecta a todas las edades.

Se hace presente y manifiesta la cercanía de las personas amadas.

El 11 de octubre de 2011, Benedicto XVI pronunció una sugerente homilía en la celebración de las Vísperas en la Iglesia de la Cartuja de Serra San Bruno, en la que dijo: "la cartuja es un oasis singular, donde el silencio y la soledad son custodiados de modo muy especial, según la forma de vida iniciada por san Bruno y que ha permanecido sin cambios en el curso de los siglos.

Benedicto XVI prosiguió con estas palabras: El progreso técnico ha hecho la vida del hombre más confortable, pero también más agitada, a veces convulsa. Las ciudades son casi siempre ruidosas: raramente hay silencio en ellas, porque siempre persiste un ruido de fondo, en algunas

zonas también de noche. En las últimas décadas, además, el desarrollo de los medios de comunicación ha difundido y amplificado un fenómeno que ya se perfilaba en los años sesenta: la virtualidad, que corre el peligro de dominar sobre la realidad. (...) Se trata de una tendencia que siempre ha existido, especialmente entre los jóvenes y en los contextos urbanos más desarrollados, pero hoy ha alcanzado tal nivel que se habla de mutación antropológica. Algunas personas ya no son capaces de permanecer por mucho tiempo en silencio y en soledad".

Si le ponemos rostro a la soledad ya no miramos con frialdad una escena ajena, ni dirigimos la mirada hacia nosotros mismos, sino que vemos el reflejo de la soledad en las personas a las que amamos. Su soledad no nos

resulta extraña, ni lejana, sino compartida. Es posible compartir el misterio desgarrador de la soledad desde la profundidad del corazón. Es posible mirar más allá de nosotros mismos y descubrir corazones habitados por otra soledad.

Es entonces cuando la noche se puede convertir en tiempo iluminado. Sucede en los momentos de mayor angustia, cuando el sufrimiento cristaliza en un dramático anochecer. En medio de la tristeza, amanece una íntima y confiada certeza. Entonces es posible seguir creyendo y continuar esperando, porque se vive amando y siendo amados.

Es la soledad que se puede comparar a un triste anochecer, cuajado de dolor oscuro. Porque se trata de resistir en pie.

La Palabra

Evangelio

Solo una es necesaria...

Domingo XVI del Tiempo Ordinario
Lc 10, 38-42

Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano». Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

El comentario por Juan Pablo Ferrer

“Palabra escuchada y realizada”

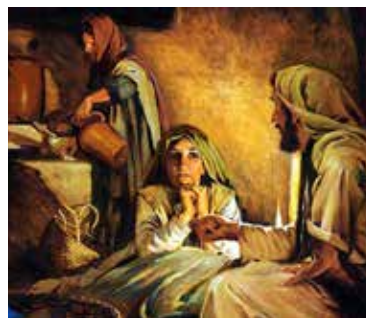
La conversación entre Jesús y las dos hermanas, Marta y María, no nos lleva a oponer las dos vocaciones eclesiales: vida activa y vida contemplativa, de quienes sirven activa o manualmente a los demás y de quienes se dedican al estudio o la oración.

Más bien, este interesante coloquio hogareño nos enseña que, para todos y en toda circunstancia, una sola cosa es necesaria: acoger a la persona de Jesús, recibir su palabra y abrirse sin restricción alguna a su amor.

Veamos, pues, cuál es esa “parte mejor”, que “no le será quitada” a María. Por supuesto, tal como se indica, la actitud de la activa Marta no se trata de una santidad de segunda clase, que reconfortaría a los que se sienten a gusto sentados a los pies de Jesús escuchando su palabra, como hace María.

Todo lo contrario, para el evangelio de Lucas el secreto de lo único indispensable es la palabra de Jesús, palabra que se ha de escuchar, guardar en el corazón

Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado



Y poner en práctica. Lo dirá más adelante, más cerca de Jerusalén, cuando una mujer de entre el gentío le lanzará un pipopo y Jesús le responderá: “Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen” (11, 28). Lo esencial, que no debe nunca faltar en el seguimiento de Jesús, es la escucha y el cumplimiento de la Palabra de Dios, es decir, ambas acciones. Nunca escuchar sin servir; nunca servir sin escuchar, sin atender a la persona a quien queremos servir.

Importante es, pues, ser protagonista en la relación interpersonal, pero más necesario todavía es dejar que el otro sea protagonista en la mutua amistad.

Palabra de Dios para la semana

■ **17 DOMINGO XVI del Tiempo Ordinario [IV Semana del Salterio].** - Gén 18, 1-10a. - Sal 14. - Col 1, 24-28. - Lc 10, 38-42. ■ **18 LUNES. Feria.** - Míq 6, 1-4. 6-8. - Sal 49. - Mt 12, 38-42 ■ **19 MARTES. Feria.** - Míq 7, 14-15. 18-20. - Sal 84. - Mt 12, 46-50. ■ **20 MIÉRCOLES. Feria.** - Jer 1, 1. 4-10. - Sal 70. - Mt 13, 1-9. ■ **21 JUEVES. Feria.** - Jer 2, 1-3. 7-8. 12-13. - Sal 35. - Mt 13, 10-17. ■ **22 VIERNES. Santa María Magdalena. Fiesta.** - Cant 3, 1-4b. - Sal 62. - Jn 20, 1-2. 11-18. ■ **23 SÁBADO. Santa Brígida. Fiesta.** - Gál 2, 19-20. - Sal 33. - Jn 15, 1-8.

Se celebrará del 3 al 7 de agosto

Ya hay más de 10.000 inscritos a la Peregrinación Europea de Jóvenes



‘Levántate y sé testigo. El apóstol Santiago te espera’.

■ El enviado especial del Papa para la Peregrinación Europea de Jóvenes, el cardenal Antonio Augusto dos Santos Marto, obispo emérito de Leiria-Fátima, invita a la juventud de Europa a participar en esta peregrinación hacia la ciudad del Apóstol que tendrá lugar entre el 3 y el 7 de agosto con motivo del año santo compostelano.

En medio del contexto actual marcado por las consecuencias de la pandemia y del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, el cardenal dos Santos recuerda a los jóvenes que tienen delante «el escenario de la Iglesia en camino sinodal, su renovación evangélica y su misión para encontrar caminos, métodos y

lenguajes nuevos», y les exhorta a responder a la llamada de «tomar en serio la responsabilidad por el hoy y por el mañana, por el presente, por el futuro de la Iglesia y de la humanidad».

RUMBO A SANTIAGO

Según los datos de la organización, ya hay 10.541 jóvenes inscritos de toda España; además habrá participación de Italia, Portugal y Alemania. La mayor parte de los jóvenes llegarán a Santiago de Compostela haciendo el camino de Santiago a través de 11 rutas, comenzando el encuentro el 3 de agosto con el acto de acogida en la Plaza del Obradoiro. Más información e inscripciones, en <https://www.pej22.es>

El papa Francisco propone un “catecumenado matrimonial”

■ El papa Francisco ha expresado en numerosas ocasiones su preocupación para que en el seno de la Iglesia haya una mejor y más profunda preparación para el matrimonio, insistiendo en la necesidad de un itinerario relativamente amplio, inspirado en el catecumenado bautismal, que les permita vivir más conscientemente el sacramento del matrimonio, a partir de una experiencia de fe y de un encuentro con Jesús.

La nueva propuesta de “Itinerarios catecumenos

para la vida matrimonial” es uno de los frutos del Año especial dedicado a la familia que el Pontífice confía ahora a los pastores, a los cónyuges y a todos los que trabajan en la pastoral familiar, como instrumento que responde a la necesidad de un “nuevo catecumenado” de preparación al matrimonio.

Esta propuesta, que incluye también una guía de acompañamiento de los primeros años de vida matrimonial, está disponible en la web de la Santa Sede.

Carta del obispo

Las diversas facetas del verano

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Jaca



Queridos hermanos en el Señor: Os deseo gracia y paz. Durante los meses de verano tenemos mayor contacto con la naturaleza, disfrutamos de la luminosidad característica de este tiempo, vivimos la experiencia del regreso al ambiente rural, experimentamos más horas de convivencia, participamos en extensos diálogos sin la premura de los horarios habituales, paladeamos los libros que nos abren el horizonte vital.

Pero hay muchas personas que viven en condiciones menos favorables: los ancianos; los enfermos crónicos; quienes sufren largos períodos de convalecencia después de un accidente o de un diagnóstico médico inquietante; los que trabajan con mayor dedicación para sobrevivir durante todo el año; quienes han perdido el trabajo o no pueden continuar con su labor como consecuencia de la crisis económica; migrantes forzosos, víctimas de organizaciones perversas; quienes sufren en su propia vida o en la de sus seres queridos el zarpazo de las guerras; los que han tenido que abandonar sus hogares para ser atendidos en residencias y otro tipo de instituciones; quienes han perdido definitivamente a los que amaron; los que preparan oposiciones que requieren intenso estudio; quienes no descubren ningún horizonte laboral acorde con su preparación académica; los que ven peligrar la estabilidad de su matrimonio o sufren serios desequilibrios en su vida familiar.

No se puede olvidar la tarea estival de: guardas forestales; servicios de prevención y extinción de incendios; trabajadores de las administraciones públicas; quienes aseguran el mantenimiento de las carreteras; los que contribuyen a regular el tráfico rodado; cuidadores de enfermos; personal sanitario de guardia y de refuerzo; los que atienden las farmacias; personas que regentan pequeños comercios de temporada; contratados en las labores agrícolas; ganaderos que cuidan y protegen a los animales; quienes se dedican a espectáculos y artes escénicas; guías turísticos; trabajadores sociales; animadores socio-culturales y recreativos; miembros de Cáritas; voluntarios; equipos de limpieza; trabajadores de hoteles, bares y restaurantes; artesanos; transportistas; conductores de servicios de atención al público, y todos los que nos atienden y orientan en cualquier circunstancia.

A ello se suma la entrega de los sacerdotes que acompañan a sus comunidades parroquiales en las fiestas patronales, en los campamentos y colonias, y en las diversas actividades de la religiosidad popular: romerías, peregrinaciones, etc. El verano aparece cuajado de fechas importantes.

Por muchas razones, el tiempo no es idéntico para todos. Siempre es tiempo de gracia, pero no siempre es tiempo de descanso. Por ello, debemos vivirlo con pasión y agradecimiento, como oportunidad favorable que el Señor nos concede para crecer y para contribuir al crecimiento de los demás.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

El Papa pide rezar especialmente en julio por los ancianos

“Los abuelos y los mayores son maestros de ternura”



La alianza entre las generaciones es una bendición para la sociedad.

Francisco invita a rezar para que la experiencia y sabiduría de los ancianos ayude a los jóvenes a mirar el futuro con esperanza: “Tienen una gran responsabilidad hacia las nuevas generaciones”

Redacción

El Video del Papa de julio se ha publicado con la intención de oración que Francisco confía a toda la Iglesia Católica a través de la Red Mundial de Oración del Papa. Este mes, el Santo Padre pide “por los ancianos que representan las raíces y la memoria de un pueblo, para que su experiencia y sabiduría ayude a los más jóvenes a mirar hacia el futuro con esperanza y responsabilidad”.

La intención coincide con la celebración de la segunda Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, que se celebrará el 24 de julio tanto en Roma como en todas las diócesis del mundo.

GENERACIÓN NUMEROSA

Hablando en primera persona de los ancianos, el Papa Francisco dice: “Nunca hemos sido tan numerosos en la historia de la humanidad, pero no sabemos bien cómo vivir esta nueva etapa de la vida”. En las últimas décadas, el número de personas mayores de 65

años no ha dejado de crecer. Este envejecimiento poblacional afecta especialmente a los países más desarrollados, donde el 25% de los mayores vive solo. “Para la vejez hay muchos planes de asistencia, pero pocos proyectos de existencia”, se lamenta el Papa en este vídeo, que ha contado con la colaboración del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida y de la Fondazione Alberto Sordi.

UNA MISIÓN VITAL

En el contexto de un mundo lleno de heridas, Francisco señala un papel fundamental para la generación de los ancianos. “Las personas mayores tenemos a menudo una sensibilidad especial para el cuidado, la reflexión y el afecto. Somos, o podemos llegar a ser, maestros de la ternura,” dice el Papa. “Necesitamos, en este mundo acostumbrado a la guerra, una verdadera revolución de la ternura! En eso tenemos una gran responsabilidad”.

Sobre la misión de los ancianos, ha hablado el cardenal Kevin Farrell: “El Santo Padre nos invita a tomar conciencia de la relevancia de los ancianos en la vida de las sociedades y de nuestras comunidades, y a hacerlo no de forma esporádica, sino estructural, con una pastoral ordinaria. Es decir, no se trata de perseguir una emergencia, sino de sentar las bases de una pastoral a largo plazo”.

'Por una Iglesia sinodal. Comunión, participación y misión'

Aportaciones diocesanas al Sínodo (y IV)

7. CON LAS OTRAS CONFESIONES RELIGIOSAS

No hay realidad de otras confesiones en muchos de los lugares de la Diócesis; por tanto, se desconoce cómo sería la relación y, en el mejor de los casos, se admite que sería cordial y como con las demás personas de nuestra confesión religiosa. Los que sí han tenido experiencias, reconocen que han descubierto el conocimiento mutuo, alejando las sospechas y los rechazos que, en muchos casos, son fruto del desconocimiento de nuestra propia fe y de la fe de los otros.

En el terreno de los frutos obtenidos mencionan en primer lugar la colaboración entre hermanos de diferentes confesiones cristianas, a nivel municipal y comarcal, la colaboración con asociaciones sociales, culturales y religiosas. Algunos participan en la Escuela de Formación Cristiana de la Diócesis.

Deberíamos comenzar por deconstruir muchos de los presupuestos que a lo largo de la historia se han asentado como inamovibles, dando lugar a una comprensión nueva y dinámica, que plantee los principios del Reino y de la "Missio Dei" lo más cercana posible a la realidad del tiempo en que vivimos, y que, sin duda, afecta a la vida de la Iglesia y de la sociedad actual.

Las dificultades que se han podido suscitar han sido el temor a lo desconocido, o la precaución ante un supuesto proselitismo. Realmente, como hemos dicho, estas se disipan cuando, tras el conocimiento de los intervinientes, llega el diálogo.

El Equipo Ecuménico promueve: vigiliyas y encuentros de oración, al principio de curso, en Adviento, en Pentecostés, charlas y talleres de formación, actividades de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos...



Encuentro presinodal en Jaca.

8. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

La autoridad se ve de forma vertical y jerarquizada. No debemos olvidar que la misión de la autoridad es el servicio. Se conoce la estructura de la Diócesis y de las parroquias con los diferentes Consejos y Delegaciones que tiene.

Los laicos, a veces, se consideran ayudantes y receptores, pues los sacerdotes actúan y cuando es necesario piden opinión, a nivel individual o colectivo, a los laicos.

En las parroquias, la autoridad recae en el sacerdote que, en ocasiones, delega en laicos para las diferentes tareas. Funcionan bien, donde existen, los Consejos parroquiales y los de economía.

Las juntas de las Cofradías recaen en laicos que trabajan en equipo para participar en las celebraciones y en la acción social que conlleva el ser cofrade.

La pandemia, nuevamente, ha obstaculizado el buen funcionamiento de las parroquias; sigue creando miedos, falta de participación e individualismo.

9. DISCERNIR Y DECIDIR

La Diócesis tiene realidades bien distintas en cuanto al tema de discernir y decidir.

En la mayoría de las ocasiones, se plantean las cuestiones, se deliberan, se ven a la luz del evangelio y, finalmente, entre todos, o a quien compete, se toman las decisiones.

La mayor parte de las actividades se planifican, organizan y ejecutan de forma conjunta entre los implicados.

Debemos actuar con transparencia y responsabilidad, utilizando la luz y los talentos que nos llegan del Espíritu, comunicando nuestra realidad y fomentando el diálogo y la participación.

Hay otros grupos que manifiestan que hasta ahora no percibimos ni procedimientos ni métodos para que la Comunidad sienta que se discierne juntos y, en consecuencia, podamos sentirnos responsables de las decisiones tomadas.

10. FORMARSE EN LA SINODALIDAD

La formación es necesaria y se hace de forma continua. Todos los campos de formación de la Diócesis deben estar marcados por la comunión, misión y participación y desembocar en la sinodalidad.

Las homilias deben ser una oportunidad de formación, deben ser breves, interesantes y atractivas para el público concreto que asista ese día a la liturgia, y que traten sobre la Palabra de Dios.

Necesitamos abrir ventanas, que las puertas no estén cerradas, donde los valores propios de cualquier sociedad democrática de igualdad, justicia y fraternidad brillen con más fuerza que en cualquier otro ámbito.

Breves

■ Tras los años de pandemia la Asociación Sancho Ramírez retorna la apertura de la Iglesia de Santa María de Iguácel, con el oportuno permiso del Obispado para abrir y enseñar al público este Bien de Interés Cultural. La iglesia está abierta desde el día 11 de julio hasta el 31 de agosto, excepto el día 23 de julio por una ceremonia religiosa, en horario de 10,30 a 18,30 horas, siempre con una persona de la Asociación.